RELACION

DE AVISOS DE ROMA, Flandes, Sicilia, Alemania, Francia, Florencia, y Argel.

Muerte de ſu Santidad Paulo Quinto. Eleccion de N.S.P. y ſeñor Gregorio Decimoquinto. Obſequias del difunto, y alegrias del nueuo electo, q̃ ſe hizieron en Seuilla.

Famoſa preſa que don Pedro Pimentel, General de las galeras de Sicilia, hizo: y la que hizieron las de Florencia, tomando las quatro famoſas Turqueſcas de Biſerta, con ricos deſpojos.

Nueuos y felices ſuceſſos preſentes, deſpues de las vitorias referidas haſta aqui, del Emperador de Alemania, y del Marques Eſpinola en aquellos Eſtados.

Deſcubrimiento de dos grandes traiciones contra el Rey de Frãcia en la Rochela y Nauarrins, y caſtigo que ſe dio.

Martirio que eſte año dieron en Argel a Alonſo de Torres, natural de Madrid, ſegun lo contó el Redentor de la Merced.



Con licencia lo imprimiò en Seuilla Iuã Serrano de Vargas y Vreña, enfrente del Correo mayor, año de 1621.

AVisase por carta de Roma, que su Santidad el Papa Paulo V. nuestro Señor, auiendo tenido ciertos achaques de poca consideracion, causados de la aflicion y pena que le dieron las cosas de Alemania, y otros Estados, en que trabajò infinito. Vltimamente le apretó la enfermedad Domingo veinte y quatro de Enero, deste año de mil y seiscietos y veinte y vno, y auiendose hecho los remedios possibles, murio Iueues veinte y ocho del dicho mes y año, auiendo gouernado con gran santidad y prudencia la Iglesia diez y siete años, y hecho cosas memorables, tocates a la Religiõ Catolica, y ayudado tẽporal y espiritualmente en las guerras cõtra hereges, y haziendo ayudassen a ello los Principes Catolicos, interponiendo en todo su autoridad, no perdonando trabajo ni costa, por grande que fuesse, dando fin a cosas muy importantes del seruicio de Dios, que le aurà premiado en la gloria.

Luego que vino a Seuilla la nueua de su muerte (estando ausente su Ilustrissima el Arçobispo) en la santa Iglesia se dixo Missa de Requiem, con tumulo llano, y de alli a pocos dias, auiendo venido su Ilustrissima, dixo en la misma Iglesia Missa de Pontifical, con tumulo alto y gran cantidad de cera, y mucha musica, assistiendo el Cabildo secular y Eclesiastico. La vispera y dia acudieron todos los Conuentos de Seuilla a la santa Iglesia, en donde les señalaron Capillas, en que celebrò cada Religion vigilia y Missa por su Santidad. Esto fue Viernes y Sabado veinte de Março, y luego Domingo veinte y vno del dicho en la noche, en la torre de la santa Iglesia se puso gran cantidad de luminarias, y arrojaron mucho numero de cohetes: y en el Cabildo desta muy noble y muy leal ciudad de Seuilla, y plaça de san Francisco, se pusierõ muchas hachas y barriles, y el lunes siguiente en la santa Iglesia se celebrò Missa solene, todo por la elecion del nueuo Papa, Gregorio Decimoquinto nuestro señor.

Despues de enterrado, y hechas las obsequias, se encerrò el Colegio de Cardenales a elegir Papa, y assi salio elegido a nueue de Febrero, a las cinco de la tarde, el Ilustrissimo señor Ludouico Sico, Arçobispo de Bolonia, natural de la dicha ciudad, y ahora en el Pontificado, Gregorio Dezimo Quinto, al qual prospere Dios largos años, por cuya causa se hizieron solenissimas fiestas en Roma, Madrid, Seuilla, Granada, Malaga, y otras partes de España, y de toda la Christiandad.

Auisan tambien de Florencia, que auiendo aquel Duque mãdado aprestar sus Galeras para salir en corso, fue auisado que estaua todo bien dispuesto para la jornada, y assi las visitò por su persona, y proueyò de algunas cosas que le parecio necessarias para el viage: y luego se hizieron al mar, en busca de quatro Galeras Turquescas que andauan robando en aquellas riberas. Anduuieron tres dias en su busca, sin tener lengua, hasta que a doze de Diziembre al romper del alua, reboluiendo vna punta, descubrierõ quatro Galeras de Viserta, que yuan dando caça a vna naue Aragocesa. Al punto que se vieron los Turcos tan cerca del peligro que les amenazaua la gallardia y presteza de las Florentinas, que a toda priesa se les yuan acercando, se aprestarõ en vn momento, y estando juntas las quatro de Viserta, con las quatro de Florencia, trauarõ vna muy reñida batalla, y despues de auer peleado con la artilleria, mosquetes, arcabuzes, y flechas, se aferraron las dos Capitanas, que pelearon valentissimamente dos horas sin que vna ni otra se atreuiesse a apellidar vitoria: en el qual tiempo vna Galera de cada parte socorria con notable diligencia a su Capitana. Tãbien las dos patronas se mezclarõ con gran valor, riñendose como ciegos, y peleando como mudos, haziendo lo mismo las demas Galeras, entendiendo cada vna tenia segura la vitoria de su enemiga, hasta que la Capitana de Florencia rindio a la Turquesca, y assiendo del estandarte Tur-

co,

co, apellidò vitoria. Viendo las demas el manifiesto peligro, y que era imposible socorrer a su Capitana, dieron a huyr con tan gran preiteza, que no las pudieron alcançar, respeto de estar los nuestros muy trabajados, y assi se escaparon. Boluieron los Florentines contentos con la pressa, que fue muy buena: porque a demas de ser el vaso Turco muy bueno, yua cargado de brocados, y sedas, y otras cosas de gran valor. Cautiuaron cien Genizaros, y dieron libertad a dozientos y seys Christianos, que seruian al remo, y hallaron vna imagen de vn crucifixo de bronce, con clauos de plata, y la Cruz con remates de lo mismo. Y mas vn san Bartolome de bronce, y vna imagen de nuestra Señora del Rosorio, y vn santo Domingo con vestidos muy preciosos, y algunos ornamentos y campanas de vna Iglesia que auian robado vna noche en la ribera de Florencia.

Las tres Galeras que escaparon de las manos de las de Florencia, llegaron a Puerto Ferino, donde con mucho espacio estauan reparandose de arboles, remos, entenas, y otras cosas. Andaua en corso estos dias don Pedro Pimentel, General de las Galeras de Sicilia: y teniendo auiso de lo sucedido, y que estauan de espacio los Turcos en Puerto Ferino, fue allà, donde los cogiò descuydados dando carena, entrò a boga arrancada con presteza en el puerto, sin ser visto: y dandoles vna cruel roziada, dexaron de trabajar, y huyendo se metieron la tierra a dentro, y assi tomò don Pedro Pimentel las tres galeras, sin ninguna resistencia, por su gallarda determinacion, con setenta Turcos que escaparon heridos de las de Florencia, y mas quatrocientos Christianos forçados que truxo a Sicilia, y dio libertad y socorro para yr a donde quisiessen. A Dios las gracias por todo, en cuyo seruicio y honra se haze.

Assi mismo refiere el P.M.F. Iuan de Santiago (conuentual del conuento de nuestra Señora de la Merced de Seuilla, Difinidor y Redentor de la Prouincia de Andaluzia) que vino ahora de hazer rescate de setenta cautiuos Christianos (por particular mandato y orden de su Magestad Catolica nuestro señor, y Rey Don Felipe III.) que yẽdo Alonso de Torres (cautiuo, natural de Madrid,) por vna calle de Argel, con otro cautiuo, le dixo vn Morisco (mesonero que fue en Valladolid, llamado Iuan de Padilla, y en Argel, Mahomat Hazenumeya) Christiano, no se me dá vn ochauo de tu ley. A que respondio Torres: Perro, traydor, Morisquillo, yo me ensuzio en tu Mahoma, y en todos sus preceptos y enredos, y en quantos le creen y siguen. Fuesse muy enojado el Morisco, y dio quenta al Gouernador, el qual le hizo traer ante si, y examinandole sobreel caso, refirio lo dicho, en su presencia, y se afirmó en ello. Por lo qual fue martirizado con gran crueldad, y rindio su alma gloriosamente en las manos de nuestro Dios y Señor, que le aurà premiado como a valeroso Martir, pues es cierto lo fue, respeto de que le perdonauan si se desdezia, y no solo no se desdixo, sino que continuaua mil oprobios y desprecios contra Mahóma, y sus sequaces, que enojados le dieron cruelissimos tormentos.

Assi mismo auisan de Madrid, que alli auia llegado don Gabriel de Marosans del Consejo de Estado del Christianissimo Rey de Francia, y Gentilhombre de su Camara, a dar quenta al Rey Don Felipe nuestro señor, de parte de su yerno, del estado de sus cosas con los Hereges de aquel Reyno, y entre otras muchas cosas que refirio, dio cuenta de dos muy notables, y fueron, que auiendo el Rey Christianissimo dexado assentados los negocios de Bearne, boluio a la ciudad de Paris, assiento de su Corte, donde a penas llegò, quando supo que los hereges despiertos a la vengança del castigo que su Magestad les auia hecho en boluer a la ciudad de Nauarrins, y a toda la Prouincia de Bearne, su antigua Religion Catolica, auian traçado vna traycion tan nueua como peligrosa.

Suce-

Sucedio pues, que el dia de la limpia Concepcion de nuestra Señora, tomaron resolucion los hereges de Nauarrins de echar de sus casas los soldados Catolicos, que el Rey les auia dado por guardas, en castigo de su deslealtad conocida, y conseruacion del Christianismo, y para la execucion desta empressa auisaron de secreto a los comarcanos delos lugares y aldeas, a que les viniessen a dar socorro, sin que ningun Catolico lo supiesse. Vinieron dozientos hombres disfraçados en diferentes trages, y entraron en la ciudad. Los vnos so color de vender pollos y gallinas. Los otros con trage de mercaderes, y la mayor parte con vestidos de mugeres. Vno de los que vrdian esta traycion, arrepentido della, declarò todo su secreto a vn soldado Catolico, el qual lo manifestò a su Teniente, que al punto prendio al capitan dela traicion, y a otros muchos delinquentes, de los quales murieron seys en la horca, los demas corren por cuenta de su Magestad, cuya justicia luzirà dentro de muy pocos dias, como las demas virtudes que le acompañan.

En el mismo tiempo se supo, que los hereges de la ciudad de la Rochela, sentidos deste castigo, despacharon vno de sus Diputados al Rey de Ingalaterra, para entregarle la Ciudad en sus manos, dessseandole tener por amparo. No huuo bien llegado en Londres, ciudad capital del Reyno de Inglaterra, y su Corte Real, quando el Rey informado de su embaxada, le embiò al Rey Christianissimo de Francia, atado de pies y manos, como traydor, remitiendo el castigo de tan infame delito. El Rey le mandò cortar la cabeça en publica plaça, para que siruiesse de exemplo publico, quien lo auia sido de vna traycion tan infame.

Tambien auisan por la via de Flandes, que auiendo el Conde Mansflet salido con diez mil hombres el mes passado, los desbaratò y rompio el campo Catolico, matandole mucha gente, con muy poca perdida de los nuestros. Assi mismo se auisa, que auiendose retirado a lo mas oculto de Vngria nouecientos de los mas principales del campo del Palatino, fueron los nuestros con secreto, y mataron algunos, y a todos los demas tienen presos. Y assi mismo se auisa, que el Marques Espinola ha tomado al Palatino dos ciudades de las mas principales, y otros muchos lugares, villas, y fuerças, de manera que poco a poco le van tomando toda su tierra, con que se espera en Dios se dispondra todo de forma, que aquellos Estados gozen de quietud, y nuestro Señor sea seruido y venerado en sus Iglesias, y los Hereges de otros Estados desmayen y dexen de inquietar a los Catolicos.

FIN.